

NAVIDADES CON

Clavileño



Clavileño
tradición desde 1882

Todos los años

cuando llega **la víspera de Navidad**, Clavi se prepara para ver cuál será su recorrido anual.

Acompañado de miles de estrellas en el cielo, viaja de casa en casa **observando a las personas.**



Sus primeras Navidades

las pasó en casa de los Fernández. Con muchos nervios y mucho valor, les hizo pasar una gran víspera de Navidad llena de trastadas.

Al despertar, siempre encontraban sorpresas dulces y mensajes juguetones.



Se le podía encontrar escondido entre los chocolates,

dejando tabletas en
los calcetines, llenando los cristales de cacao...

La pasión de Clavi por
el chocolate se volvía
más fuerte
cada día.



Al año siguiente

visitó a los Martínez, donde **cada día era una yincana**. No por Clavi, sino por el pomerania Coco al que tenía que esquivar cada día. Aun así, consiguió su misión y la familia **todos los días despertaba con una sorpresa chocolatil diferente**.





**Al llegar a
cada hogar,**

observaba con risueña complicidad
las reacciones de aquellos a quienes había sorprendido.

Clavi disfrutaba de hacer trastadas, pero también llevaba consigo el verdadero espíritu navideño.



Un año, llegó

a una casa muy peculiar que
estaba llena de chocolate.
Era la casa de Clavileño.
No quiso hacer solo trastadas, sino
que quiso conectar con todos los
grandes **amantes del chocolate**
como él.

En esta casa,

cada mañana hacía una trastada diferente.
Pero si los Clavileño no encontraban una trastada es porque
esa noche había ido a la casa de los Robles,
los Sánchez, los Pérez...

**¡toda casa donde
hubiese chocolate!**



Pero al llegar la Navidad,

cuando los rayos del sol tocaban la nieve recién caída del Polo Norte, **Clavi siempre se iba.**

Con el corazón lleno gracias a las personas que lo acogen, volvía a su hogar con el resto de elfos.

Para él, la verdadera magia de la Navidad estaba en

hacer sonreír a las personas.



**¿Y tú como pasas
la navidad?**

